

## EL MÉTODO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE TRABAJO INDEPENDIENTE EN LA CLASE ENCUENTRO: RECOMENDACIONES DIDÁCTICAS

RAFAEL CARLOS HERNÁNDEZ INFANTE  
Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES)  
rafaelcarlos\_docente@outlook.com  
Ecuador

MARÍA ELENA INFANTE MIRANDA  
Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES)  
m\_infante\_docente@hotmail.com  
Ecuador

**RESUMEN:** El actual contexto exige que el proceso de enseñanza-aprendizaje universitario propicie el protagonismo de los estudiantes. De ahí que deba prestarse especial atención a la preparación de la clase, asumiendo la estrecha relación que existe entre todas las categorías que conforman el proceso, para potenciar a través de la misma su participación activa. El docente, para lograr el objetivo propuesto al desarrollar el contenido que imparte, debe emplear medios de enseñanza, organizar y evaluar el proceso en correspondencia con la vía seleccionada: el método de enseñanza-aprendizaje. No obstante, en la práctica se observan insuficiencias en la utilización adecuada del método en la clase encuentro, donde la situación de aprendizaje exige que los estudiantes trabajen sistemáticamente de manera independiente en la ejecución de las tareas. Por ello el artículo tiene como objetivo: analizar recomendaciones didácticas para la utilización del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente en la clase encuentro. En su elaboración se emplean métodos del nivel teórico, los que permiten la determinación de los fundamentos teórico-metodológicos y la elaboración de conclusiones. Estas se refieren a que la clase encuentro resulta idónea para la utilización efectiva de dicho método, el que posibilita que los estudiantes busquen activamente información para realizar las tareas sin intervención directa del docente, lo que favorece su autonomía al aplicar conocimientos y habilidades para resolverlas y contribuye al desarrollo de su personalidad, pues aporta al logro de su independencia cognoscitiva, estimulando su participación consciente en su aprendizaje.

Recibido: 12 de diciembre de 2015 • Aceptado: 06 de enero de 2016.

PALABRAS CLAVE: *Trabajo estudiantil independiente, clase encuentro, métodos de enseñanza-aprendizaje, educación universitaria.*

## THE TEACHING-LEARNING METHOD OF INDEPENDENT WORK IN THE CLASS MEETING: DIDACTIC RECOMMENDATIONS

ABSTRACT: The current situation requires the teaching-learning university fosters the role of students. Hence special attention to the preparation of the class, it must be given assuming the close relationship between all categories involved in the process, to promote it through their active participation. The teacher, to achieve the proposed to develop content that imparts objective should use teaching aids, organize and evaluate the process, corresponding to the selected channel: the method of teaching and learning. However, in practice deficiencies observed in the proper use of the method in the class meeting, where the learning situation requires students to work systematically independently in the performance of tasks. Therefore, the article aims: to analyze didactic recommendations for the use of the method of teaching and learning of independent work in the class meeting. In its development theoretical methods are used, which allow the determination of the theoretical and methodological foundations and drawing conclusions. This means that the class meeting is ideal for the effective use of this method, which enables students to actively seek information to accomplish tasks without direct intervention of the teacher, which favors autonomy to apply knowledge and skills to solve and it contributes to the development of his personality, because it contributes to the achievement of their cognitive independence, encouraging their conscious participation in their learning.

KEYWORDS: *Independent student work, class meeting, methods of teaching and learning, higher education.*

### 1. *Introducción*

En la actualidad, la dinámica del contexto en el cual se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje universitario exige de acciones educativas que propicien el protagonismo de los estudiantes en el mismo (Hernández e Infante, 2015). Una de las aspiraciones de la comunidad educativa se centra en el logro de un aprendizaje productivo, creativo (Zilberstein, 2006), lo que implica el desarrollo de habilidades y la reflexión crítica y autocrítica de los conocimientos que se adquieren.

Esta meta, de tanta significación por sus implicaciones en la educación de la personalidad de los educandos, debe lograrse a partir del trabajo docente, debidamente planificado. De ahí que deba prestarse especial atención a la preparación de cada clase, cuidando la estrecha relación que debe existir

entre todas las categorías que conforman el proceso de enseñanza-aprendizaje (García et al., 2007).

Independientemente de que se reconoce esa interrelación entre los componentes del proceso, el que adquiere por ello un carácter sistémico (González, 2002), se considera necesario particularizar en una de esas categorías: el método de enseñanza-aprendizaje. Esta decisión obedece a que en la práctica se observan insuficiencias en la utilización adecuada del método a emplear para lograr el cumplimiento del objetivo trazado y el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores, en la clase encuentro, donde la situación de aprendizaje exige que los estudiantes trabajen sistemáticamente de manera independiente en la ejecución de las tareas.

A partir de los fundamentos presentados, se determina como objetivo del presente artículo: analizar recomendaciones didácticas para la utilización del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente en la clase encuentro. En su elaboración se emplean métodos de investigación del nivel teórico: análisis-síntesis, inducción-deducción e histórico-lógico. Estos permiten el procesamiento de la información, la caracterización del objeto de investigación, la determinación de sus fundamentos teórico-metodológicos, así como la elaboración de conclusiones, a partir del objetivo trazado.

## *2. El método en el proceso de enseñanza-aprendizaje*

El proceso de enseñanza-aprendizaje, objeto de estudio de la Didáctica como ciencia, está conformado por categorías entre las cuales se manifiestan estrechos vínculos (García et al., 2007). Dentro de ellas, el objetivo posee un carácter rector al encausar el proceso hacia la meta establecida; éste determina la lógica del proceso, interrelacionándose con el resto de las categorías, pero, independientemente de ello, debe señalarse que se vincula directamente con el contenido y con el método (García et al., 2007).

La profundización realizada en el objeto de estudio de la didáctica (Zilberstein, 2006) como proceso de enseñanza-aprendizaje, al asumir que las categorías enseñanza y aprendizaje se presuponen, que presentan nexos indisolubles, conlleva a denominar las categorías de dicho proceso como de enseñanza-aprendizaje. Por ello se considera más apropiado, por ejemplo, referirse al método que selecciona el docente como vía para el aprendizaje de los alumnos como “método de enseñanza-aprendizaje”; de igual forma sucede con el resto de las categorías.

Retomando la idea antes mencionada, debe considerarse que el objetivo a lograr en el proceso mediante el tratamiento a un determinado contenido, implica la utilización de determinados métodos de enseñanza-aprendizaje que resulten adecuados. Esta decisión se relaciona directamente con el resto de las categorías que conforman el proceso: los medios o recursos didácticos a emplear, la forma organizativa que se dé al proceso y la manera en que se realice la evaluación. No obstante, en el presente trabajo se centra la atención en la categoría método, sin descuidar sus vínculos con las demás, ya señaladas, lo que se enfatiza a continuación, por su importancia.

Un método de enseñanza-aprendizaje es el camino, la vía que se utiliza para lograr el objetivo propuesto al desarrollar el contenido que se imparte (Addine, 1998). Para ello se requiere emplear los medios que resulten más convenientes con el propósito de que el aprendizaje sea más vívido para los estudiantes. De igual manera, la selección del método se relaciona con la forma en que ha de organizarse el proceso. Su uso repercute en el resultado que se obtiene, información que ofrece la evaluación, a través de sus diferentes modalidades.

En resumen, la adquisición de los conocimientos, el desarrollo de habilidades y valores, se asocia al método que selecciona y emplea el docente, en dependencia del propósito trazado. Los elementos apuntados evidencian la necesidad de prestar atención a esta categoría en la concepción didáctica de la clase. Es necesario reiterar la existencia de nexos entre el método y el resto de los componentes del proceso, revelándose relaciones de carácter dialéctico (González, 2002), entre los mismos: la concepción didáctica de uno genera implicaciones en los demás, manifestándose de esa manera el carácter sistémico (González, 2002) de dicho proceso.

La teoría reconoce la existencia de diversos tipos de métodos de enseñanza-aprendizaje (Ruíz, 1994; Medina, 1996; García et al., 2007), denominados de enseñanza en trabajos anteriores a la redefinición del objeto de estudio de la Didáctica, ya señalada (Zilberstein, 2006). Se les clasifica atendiendo a varios factores: la forma de razonamiento a lograr en los estudiantes, la organización de la materia, la relación del tema con la realidad, las actividades a realizar por el alumno, la sistematización de los conocimientos, la aceptación de lo enseñado y la relación de la actividad profesor-alumno, entre otros.

Atendiendo a este último elemento: la relación de la actividad profesor-alumno, se hace referencia a los métodos: expositivo, investigativo y de trabajo independiente (García et al., 2007). En el primero de ellos es esencial el papel del docente en la trasmisión de los conocimientos, lo que no significa, en modo

alguno, que los alumnos asuman una actitud pasiva, como simples receptores. La utilización de este método de enseñanza-aprendizaje en una clase obedece a la necesidad de que un cúmulo de saberes sea comunicado a los educandos por el docente, en un menor tiempo, aunque este debe planificar actividades previas que garanticen la participación activa de los alumnos en la clase.

Los dos métodos de enseñanza-aprendizaje restantes: investigativo y de trabajo independiente, están estrechamente relacionados. Ambos implican el desarrollo de la actividad cognoscitiva de los estudiantes mediante la ejecución de las tareas que les sean orientadas. El método investigativo genera la búsqueda de información en fuentes determinadas; el trabajo independiente conlleva a la realización de actividades por parte de los alumnos, bajo la dirección del docente, pero haciéndolas por sí mismos, lo que debe lograrse gradualmente a partir de las acciones que planifique el profesor.

Las expectativas que en la actualidad tiene la sociedad en cuanto a las instituciones escolares, como formadoras de los individuos que han de construir el futuro, implican la utilización de métodos de enseñanza-aprendizaje de carácter productivo (Addine, 1998). Estos, a diferencia de aquellos conocidos como pasivos, promueven el protagonismo y la creatividad en los estudiantes, propiciando que participen activamente en su aprendizaje: preguntando, demostrando, explicando, elaborando hipótesis, argumentando, entre otras habilidades que deben desarrollarse; en suma, resolviendo problemas. Uno de los métodos que contribuye a alcanzar el propósito señalado es el de trabajo independiente.

Antes de profundizar en dicho método, es necesario considerar que los estudiantes, según sus necesidades e intereses, desarrollan el estudio independiente (Addine, 1998). En su realización ocupa un importante papel la motivación que se logre en ellos hacia determinado tema, incluso es esencial el contexto en el que se desenvuelven, el que puede favorecer la actividad de estudio. Por ello, no debe identificarse el estudio independiente como actividad cognoscitiva que llevan a cabo los alumnos con el trabajo independiente como método de enseñanza-aprendizaje, el cual es seleccionado y empleado por el docente, según las situaciones de aprendizaje que se generan en la materia que imparte.

El método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente requiere ser planificado, orientado, controlado y evaluado por el docente. Independientemente de ello, debe especificarse que al utilizarlo éste no tiene una intervención directa en la tarea que ejecutan los estudiantes, lo que favorece

su autonomía al aplicar sus conocimientos y habilidades para resolverla. El empleo de este método se planea en correspondencia con los objetivos de la materia, con las características del contenido a estudiar, siempre considerando las diferencias individuales de los alumnos, las que pueden indicar que el trabajo a realizar se plantee de una u otra forma, de manera que se contribuya a alcanzar el nivel de desempeño aspirado, bajo la guía del profesor.

La utilización del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente, como se evidencia, exige una cuidadosa planificación por parte del docente, quien debe preparar las condiciones previas que se necesitan para su aplicación en el proceso. Es importante tener en cuenta que dicho método puede emplearse en diferentes niveles, de acuerdo con el desarrollo que van alcanzando los alumnos. De esta forma se concibe el trabajo independiente en los niveles: reproductivo, productivo y creativo (Díaz-Barriga y Hernández, 2002).

El trabajo independiente a un nivel reproductivo permite que los alumnos desarrollen la tarea siguiendo un modelo dado. Su utilización, en un nivel productivo, posibilita que se apropien de la información que localizan, de forma individual, en las fuentes orientadas por el docente. Su uso, en el nivel creativo, exige la aplicación de conocimientos y habilidades que ya poseen, en otras situaciones de aprendizaje, mostrando, de manera gradual, su independencia cognoscitiva; además, se manifiesta cuando los estudiantes son capaces, por sí mismos, de localizar otras fuentes de consulta, válidas para realizar la tarea.

El método de trabajo independiente, por sus particularidades, constituye una vía idónea para contribuir al desarrollo de la personalidad de los estudiantes, pues aporta al logro de su independencia cognoscitiva. Éstos, guiados y motivados por el docente, profundizan en el contenido de enseñanza-aprendizaje de manera autónoma, lo que estimula su participación consciente en su aprendizaje; de ahí que su utilización favorezca su papel activo en el proceso, como se aspira.

Este método de enseñanza-aprendizaje requiere que se prepare a los estudiantes para que sean capaces de vincular la tarea que se les plantea con las herramientas, las técnicas y las vías necesarias para ejecutarla (Yesipov, Apud Cáceres, 1998). Como se explica, este no es un proceso a desarrollar de manera espontánea por los alumnos, en dependencia de sus características e intereses por la materia. Debe planificarse cuando se prepara la clase, para ello han de elaborarse tareas docentes que propicien su aplicación de forma adecuada, en consonancia con el resto de las categorías del proceso.

Las tareas docentes constituyen el centro de la actividad cognoscitiva de los estudiantes; por ello debe prestarse atención a su preparación, según el objetivo establecido. Dichas tareas permiten que los alumnos resuelvan el problema planteado (Álvarez de Zayas, 2001), alcanzando paulatinamente mayor independencia en su aprendizaje. Este resultado debe ser producto del accionar consciente del profesor, quien ha de dirigir el proceso en función del desarrollo de los alumnos, por ello debe tenerlo en cuenta en la concepción didáctica de la clase.

Señalar el papel dirigente del docente en el proceso, pues debe planificarlo y orientarlo hacia los fines a lograr, no implica desconocer que son los estudiantes quienes están en su centro. Se necesita que la preparación de la clase propicie su participación plena en las actividades de aprendizaje. El docente debe ofrecerles una atención personalizada, en correspondencia con sus diferencias individuales, con el propósito de lograr este importante cometido. Una de las vías que puede emplear es la organización de tutorías, asesorías, consultas, es decir, actividades que propician el intercambio y la comunicación del profesor y sus educandos, factores esenciales para favorecer el desarrollo de su personalidad.

El empleo del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente requiere que las tareas que se elaboren gradualmente aumenten su complejidad, que vayan exigiendo mayor independencia en los estudiantes; de esa forma se favorece su desarrollo hacia un nivel de desempeño superior. En la planeación de la clase se puede concebir el trabajo independiente de los alumnos de manera individual o colectiva, cuidando que exista un adecuado equilibrio entre ambas, pues cada una aporta a su formación: la primera, estimulando su independencia y la segunda, favoreciendo el aprendizaje cooperativo.

El docente debe considerar la factibilidad de orientar el trabajo independiente, de carácter individual, pues éste permite el despliegue de las potencialidades de los alumnos; no obstante debe concebir determinadas tareas que estimulen su interrelación. El trabajo independiente de carácter colectivo genera la colaboración entre los estudiantes, permite que se eduquen en valores esenciales para el desarrollo de su personalidad (Báxter, 2007) como la tolerancia y el respeto por los criterios emitidos por los compañeros, así como la aceptación de las normas de trabajo en equipo, entre otros.

La decisión, de carácter didáctico, de asumir una u otra forma para orientar el trabajo independiente, debe realizarse atendiendo al objetivo

propuesto, a las peculiaridades del tema, a las características de la tarea a resolver, de los alumnos y del grupo en general. Es evidente que los dos tipos de trabajo independiente posibilitan el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores en los estudiantes, de ahí que deban planificarse adecuadamente.

Los presupuestos teóricos analizados son esenciales para aplicar correctamente el método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente; no obstante, es necesario estudiar experiencias de su aplicación en la práctica educativa. Este aspecto es tratado por diferentes autores, entre ellos se hace referencia a quienes en la década del 90 del Siglo XX ofrecen sus criterios al respecto (Galarza, 1996; De los Santos, Apud Ávila y Morales, 1996 y Díaz-Barriga et al., 1997), al enfocar sus investigaciones en el desarrollo de las habilidades que propicia el uso de dicho método.

Los autores se refieren a cómo el método de trabajo independiente contribuye a que los estudiantes perfeccionen sus habilidades intelectuales y las de carácter docente. Dentro de las habilidades intelectuales que se favorecen con el empleo de este método mencionan: analizar, comparar, argumentar, fundamentalmente. Dentro de las de carácter docente: extraer ideas esenciales, expresar con claridad las ideas, ya sea de manera oral o escrita. En general coinciden al plantear lo que aporta el correcto empleo del método al desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el presente siglo también se encuentran estudios centrados en el uso del método de referencia (García et al., 2005; García, 2006; García, 2008 y Román y Herrera, 2013), entre otros que pudieran citarse. En estos trabajos se muestra la experiencia alcanzada con la utilización del método de trabajo independiente, en especial en cuanto al desarrollo de habilidades y de la independencia cognoscitiva en los estudiantes, elemento fundamental para el logro de su formación integral.

Los elementos apuntados, permiten aseverar que el empleo del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente estimula en los estudiantes su interés por realizar la tarea por sí mismos, a partir de sus capacidades, superando sus propias limitaciones, solicitando los niveles de ayuda que requieran, es decir, su independencia cognoscitiva. Este método favorece la creatividad al motivarlos en la búsqueda de soluciones a los problemas que se les plantean, todo lo cual conduce al cumplimiento del objetivo propuesto, a la asimilación del contenido de modo autónomo, en síntesis, a la educación de su personalidad.

### 3. *Recomendaciones didácticas para la utilización del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente en la clase encuentro*

La clase encuentro (Castellanos, 2014) obedece a la necesidad de dar una respuesta docente-metodológica al aprendizaje semipresencial (*Blended Learning* o *B-Learning*) o modalidad semipresencial (Hinojo y Fernández, 2012). Hay que considerar que la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Cultura y la Educación (UNESCO), en su declaración sobre este nivel de enseñanza, reconoce la existencia de otro tipo de estudios de formación, no solo el presencial (UNESCO, 1998).

La modalidad semipresencial resulta útil para quienes, por diversas razones, no pueden matricular en un recinto universitario de manera regular. Esta tiene la peculiaridad de integrar recursos pedagógicos de las modalidades presencial y a distancia. Permite la interacción de estudiantes y docentes durante los encuentros; además de incluir tareas dirigidas al aprendizaje de los alumnos, de manera independiente, lo que favorece la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y valores como la responsabilidad ante el estudio.

La institución universitaria, teniendo en cuenta los propósitos establecidos en la malla curricular de una determinada carrera, los requisitos de su perfil de egreso y las condiciones del contexto en el cual se ubica, decide la modalidad a emplear para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. En el caso de que la planificación conciba la modalidad semipresencial es recomendable la utilización de la forma de docencia conocida como clase encuentro.

Este tipo de clase requiere la realización de un trabajo docente-metodológico previo. El profesor debe elaborar los materiales didácticos necesarios para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje: recursos físicos o digitales (Cabero, Salinas, Duarte y Domingo, 2000); pueden citarse: guías de estudio, medios de enseñanza-aprendizaje, manuales, selección de lecturas, entre otros. La planificación de la clase encuentro debe considerar qué contenido, por su naturaleza, ha de ser tratado de manera presencial y cuál puede ser estudiado de manera independiente por los alumnos, guiados por el docente.

El análisis realizado sobre el método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente, permite aseverar que puede ser empleado de manera efectiva en todos los tipos de clase que se desarrollan en la educación superior: conferencia, clase práctica, seminario (Álvarez de Zayas, 1999); clases teóricas, debates, trabajos (individuales o en grupo), prácticas (de aula o laboratorio)

y tutoría (Zabalza, 2004); teóricas y prácticas (Borgobello, Peralta y Roselli, 2010). No obstante, debe reconocerse que resulta ideal para el desarrollo de la clase encuentro, por su naturaleza, pues en ésta predomina la orientación de tareas a ejecutar de forma independiente por los estudiantes.

El estudio realizado sobre la utilización de este método permite aseverar que ha sido ampliamente aceptado en la comunidad educativa, dadas sus peculiaridades. En la actualidad, al crecer el empleo de la modalidad semipresencial, apoyada en las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, se usa dicho método con bastante frecuencia, como se demuestra en las fuentes consultadas. A manera de ejemplo, se desea comentar que en la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES), en Ecuador, existe experiencia en su empleo. Los estudios semipresenciales se vienen desarrollando en dicha institución desde hace ocho años, aproximadamente, en carreras seleccionadas atendiendo a sus características, y a la demanda que tienen entre la población trabajadora que necesita realizar estudios universitarios.

Administración de empresas y negocios, Administración de empresas turísticas y hoteleras y Contabilidad y auditoría, son las carreras en las que durante más tiempo se han desarrollado estudios semipresenciales en la UNIANDES. Esta modalidad requiere de la clase encuentro, basada en el método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente, como se expresara. Los autores, como docentes de dichas carreras, desean compartir su experiencia al respecto, la que les permite elaborar las siguientes recomendaciones didácticas, enfocadas en el adecuado empleo de este método, motivados por sus aportes al desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La clase encuentro requiere que se planifique cuidadosamente el trabajo a desarrollar por los estudiantes de manera autónoma. Para ello es necesario elaborar, previamente, una guía de estudio, la que constituye un instrumento esencial para la aplicación del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente, pues en la misma se ofrecen orientaciones que permiten a los alumnos realizar su preparación, por sí mismos. La guía debe, al menos, presentar los siguientes elementos: tema, objetivo, contenido de enseñanza-aprendizaje, fuentes de consulta, tareas, indicaciones metodológicas, preguntas de autocontrol e indicadores para la evaluación.

Es muy importante que se precise a los alumnos cuál es el objetivo a alcanzar. Éste se deriva de los establecidos en el tema, en el programa de la materia, en el de la disciplina, en el año académico y en el perfil de egreso de la carrera o modelo del profesional. Cuando el docente realiza adecuadamente

la derivación gradual de los objetivos (Addine, 1998), está contribuyendo, desde cada clase, a la formación de los estudiantes a la cual se aspira. Establecer con claridad el propósito de la clase permite que, mediante el trabajo independiente, los cursantes realicen una adecuada autopreparación, centrada en el aprendizaje esperado.

En la guía de estudio se debe situar el contenido de enseñanza-aprendizaje a tratar y las fuentes básicas de consulta (las que se recomiendan en el programa, pero que deben ser ampliadas mediante la labor investigativa de los estudiantes, en la medida en que vayan ganando independencia cognoscitiva). Además, la guía debe contener las tareas a ejecutar (en relación con los conocimientos a adquirir, las habilidades y valores que se deben desarrollar). El docente puede orientar la elaboración de resúmenes, cuadros sinópticos, esquemas, organizadores gráficos, informes, trabajos investigativos, ponencias, la elaboración de hipótesis y de preguntas sobre el texto estudiado (Bernardo, 2000), entre otras tareas que propicien el desarrollo de habilidades necesarias para procesar, de manera independiente, la información.

Es necesario también que la guía de estudio contenga indicaciones que orienten a los estudiantes para la realización de su aprendizaje de modo independiente, sin dejar de estimular su creatividad y autonomía, lo que es esencial en su formación. Se recomienda que la guía incluya ejercicios que posibiliten la autoevaluación; la que debe realizarse atendiendo a los indicadores que se establezcan y se socialicen previamente en el grupo. La utilización adecuada de esta forma de evaluación es fundamental al posibilitar que los alumnos valoren sus resultados, lo que debe estimularlos al reconocer sus logros y, en caso de ser pertinente, trazar la estrategia requerida para mejorar las insuficiencias.

Debe tenerse en cuenta que si no se sigue un proceder, didácticamente fundamentado, durante la aplicación del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente, aunque se piense que se usa para lograr los fines propuestos, se cae en faltas que limitan su efectividad. A continuación se mencionan algunos errores que de manera frecuente se manifiestan en su empleo, los que deben evitarse. En primer término, debe señalarse la no elaboración de una guía de estudio que estructure el contenido, que precise el objetivo a cumplir y muestre a los estudiantes cómo proceder durante su autopreparación; este aspecto denota improvisación en el trabajo docente, el que requiere de una adecuada planificación.

Resulta inconveniente también el no garantizar las condiciones previas que se necesitan para el uso de este método; por ejemplo, no tener en cuenta

la existencia de las fuentes bibliográficas esenciales a consultar por los estudiantes. Es incorrecto, además, no analizar con los estudiantes cómo debe ser presentada la tarea, cómo será evaluada, lo que repercute negativamente en su desempeño. De igual modo ocurre cuando el docente no programa vías para ir controlando el trabajo que se desarrolla, es decir, no lo supervisa, obviando que se trata de un proceso por lo que no puede centrarse solo en el resultado que se alcanza.

Seguidamente se presentan recomendaciones didácticas dirigidas al uso adecuado del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente en la clase encuentro. Este tipo de clase presenta una concepción didáctica que la diferencia de otras formas de docencia; la misma se corresponde con el tipo de encuentro a desarrollar (Álvarez de Zayas, 2001), pues el primero, con el que se abre el programa o módulo tiene particularidades que lo distinguen del intermedio (este puede ser uno o más, según la planificación que se realice) y del final. Es necesario que se consideren las peculiaridades de cada encuentro al planificar el empleo de este método, de modo que se propicie el papel activo de los estudiantes a lo largo del proceso.

El primer encuentro debe estructurarse en dos partes; en la primera se realiza la presentación de la materia a tratar (asignatura o módulo). El docente debe ofrecer una panorámica sobre sus características, haciendo énfasis en lo que aporta a la formación profesional de los estudiantes. Además debe analizar el objetivo a cumplir, los temas a desarrollar, las fuentes bibliográficas (básicas) a utilizar y el sistema de evaluación establecido, entre otros aspectos que puedan motivar a los alumnos a estudiar de forma independiente la materia, profundizando en los elementos señalados.

La segunda parte de este primer encuentro sienta las bases para la autopreparación de los estudiantes, mediante su trabajo independiente, cuyos resultados serán expuestos en el encuentro siguiente (intermedio). El docente presenta el tema a estudiar, enfatizando en los aspectos que puedan resultar más complejos. Para ello expone, realiza demostraciones, se auxilia de medios de enseñanza-aprendizaje, problematiza el contenido, lo relaciona con la futura profesión, lo que debe incentivar a los alumnos para que realicen una búsqueda activa del conocimiento.

Un momento muy importante en esta parte de la clase encuentro lo constituye la orientación de la guía de estudio por parte del docente, quien debe analizar los elementos que la integran (antes mencionados), haciendo énfasis en el objetivo a lograr y en la utilización del método a emplear para

la adquisición del contenido. Especialmente, el profesor debe explicar cómo será utilizado el método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente, fundamental en este tipo de clase (aunque también podrán emplearse otros que se consideren necesarios). Este procedimiento debe permitir que los alumnos conozcan con claridad sobre qué bases deben realizar su trabajo de manera autónoma; es decir, el docente crea las condiciones necesarias para que los alumnos realicen su autoperparación, estimulando su aprendizaje.

El encuentro siguiente, de carácter intermedio, también posee características particulares; consta de dos partes. En la primera de ellas, el docente aclara las dudas que presentan los estudiantes, como resultado de su autoperparación; comprueba el trabajo independiente que han desarrollado, según lo orientado en la guía de estudio. A partir de las intervenciones, del debate que pueda generarse en torno a los tópicos que se analizan, el docente valora qué aspectos requieren ser profundizados.

El docente debe propiciar la participación de los alumnos en el análisis del tema que se trata, como expresión de su trabajo autónomo, elemento clave en este tipo de clase. Puede pedirles que presenten esquemas, gráficos, tablas u otras tareas que hayan sido orientadas previamente. Debe insistir en la necesidad de que fundamenten las ideas que expresan, a partir de las habilidades a desarrollar (por ejemplo: comparar, explicar, valorar, entre otras), concebidas en el objetivo trazado, lo que indicará su dominio del contenido de enseñanza-aprendizaje. La clase debe permitir que los estudiantes comuniquen las posiciones que asumen, que argumenten sus criterios, que desarrollen un pensamiento crítico y reflexivo (Biggs, 2004). A partir de los elementos aportados, el profesor debe enfatizar aspectos esenciales.

Es necesario destacar que en este tipo de clase, en el que predomina el trabajo independiente de los estudiantes, el docente debe controlar y evaluar lo que han realizado, siguiendo los indicadores establecidos (heteroevaluación). Como se mencionara, es muy importante que los alumnos hayan realizado su autoevaluación, lo que se les indica en la guía de estudio. De esta manera se educan en el reconocimiento de aciertos y deficiencias, las que pueden aprender a solucionar profundizando en el tema de forma autónoma, siguiendo las indicaciones que se les proporcionan o presentando sus dudas al profesor o a sus compañeros.

El docente debe asumir que la autoevaluación favorece la independencia en el aprendizaje de los estudiantes; su adecuada utilización adquiere importancia para su formación, tanto en el plano cognoscitivo como en el actitudinal.

Los alumnos, a partir del modelo de actuación que ofrece el profesor, deben reconocer lo que saben hacer por sí mismos (lo que ha de significar una motivación para avanzar en su aprendizaje) y aquello en lo que presentan dificultades (aprendiendo a valorarlas como un obstáculo a vencer a partir de su dedicación al estudio y de la ayuda que puedan recibir).

Los señalamientos y las recomendaciones que se realicen a los estudiantes deben siempre enfocarse desde la óptica de la posibilidad que estos tienen de resolver el problema y mejorar los resultados. El proceso de enseñanza-aprendizaje debe desarrollarse en un ambiente que los incentive a alcanzar metas superiores, propiciando los medios para ello. Situar a los estudiantes en una posición de fracaso, donde sientan que es imposible llegar a lo que se les exige, no resulta favorable para alcanzar el propósito trazado.

El docente, con el propósito de estimular el aprendizaje en los estudiantes, debe elaborar tareas diferenciadas, es decir, en correspondencia con los resultados obtenidos, las que deben orientarse como trabajo autónomo extra clase. Las actividades que se planifiquen deben permitir a los alumnos que alcanzan alto nivel de desempeño continuar profundizando en lo estudiado, y a aquellos que aún presentan limitaciones lograr el objetivo trazado, de modo que posteriormente les sea posible continuar avanzando hacia niveles superiores. La manera como se elaboren y orienten dichas tareas es esencial, pues su ejecución debe resultar una necesidad para los estudiantes, quienes motivados por el trabajo a desarrollar han de desplegar sus potencialidades en las mismas.

La segunda parte del encuentro intermedio se dedica a la orientación del siguiente tema, el que será objeto de análisis y evaluación en la próxima clase. El docente analiza la guía elaborada, precisa el objetivo a lograr, da tratamiento al contenido de enseñanza-aprendizaje, puntualizando los aspectos que pueden resultar complejos, explica su vínculo con la futura profesión. Indica el trabajo independiente a desarrollar por los estudiantes: las tareas a ejecutar, las fuentes esenciales a consultar, y cómo trabajar con las mismas en el procesamiento de la información requerida para la autopreparación.

El encuentro final de la asignatura o módulo sirve de cierre al programa; de ahí sus especificidades. Se enfoca en el análisis y en la evaluación del tema orientado, a partir de la guía entregada con antelación a los estudiantes; es decir, se sigue un proceder similar a lo explicado en la primera parte del encuentro intermedio. Su preparación requiere que el docente planifique actividades a desarrollar de manera independiente, que permitan generalizar, integrar el contenido de enseñanza-aprendizaje que se estudia, estableciendo adecuados

vínculos intra e intermateria y con otras pertenecientes a la disciplina o a aquellas que son afines (Fiallo, 1997), lo que favorecerá la adquisición de los conocimientos y el desarrollo de habilidades y valores.

La preparación de la clase encuentro debe posibilitar que los estudiantes, de forma activa, orientados por el profesor pero sin su intervención directa, realicen las tareas que se les indiquen, que participen en la búsqueda de información, que consulten diversas fuentes, no solo las que se señalan en la guía de estudio, sino aquellas que identifican por sí mismos, evidenciando de esta manera su motivación por la realización de las actividades asignadas, conscientes de lo que aportan a su formación y al desempeño de la futura profesión. La concepción didáctica de este tipo de clase exige que el docente asuma que, por su naturaleza, esta posee potencialidades para estimular la independencia cognoscitiva de los alumnos, mediante el empleo adecuado del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente.

#### *4. Ideas finales*

El método de enseñanza-aprendizaje es el camino, la vía que se utiliza para lograr el objetivo propuesto al desarrollar el contenido que se imparte; requiere de la utilización de medios de enseñanza, repercute en la forma en que ha de organizarse el proceso y en su resultado, información que se obtiene mediante la evaluación, a través de cualquiera de sus formas, lo que expresa su estrecha relación con todas las categorías que conforman el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Existen diversos tipos de métodos de enseñanza-aprendizaje, dentro de aquellos que evidencian la relación de la actividad profesor-alumno se encuentra el de trabajo independiente. Este requiere ser planificado, orientado, controlado y evaluado por el docente, permite que los estudiantes ejecuten la tarea sin su intervención directa, lo que favorece su autonomía al aplicar sus conocimientos y habilidades para resolverla.

La clase encuentro, por su naturaleza, resulta idónea para la utilización efectiva del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente, pues su desarrollo implica que los estudiantes, de forma activa, participen en la búsqueda de información que les permita realizar, por sí mismos, las tareas que se les orientan.

La utilización adecuada del método de enseñanza-aprendizaje de trabajo independiente, por sus particularidades, estimula la participación consciente

de los estudiantes en su aprendizaje, aporta al logro de su independencia cognoscitiva y contribuye al desarrollo de su personalidad.

#### REFERENCIAS

- ADDINE, F. (1998). *Didáctica y optimización del proceso de enseñanza aprendizaje*. La Habana: Pueblo y Educación.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C. (2001). *Hacia una escuela de excelencia*. La Habana: Centro de Estudios de Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES). Universidad de La Habana.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C. (1999). *La escuela en la vida*. Didáctica. La Habana: Pueblo y Educación.
- BÁXTER, E. (2007). *Educar en valores. Tarea y reto de la sociedad*. La Habana: Pueblo y Educación.
- BERNARDO, J. (2000). *Técnicas y recursos para el desarrollo de las clases*. Madrid: Rialp.
- BIGGS, J. (2004). *Calidad en el aprendizaje universitario*. Madrid: Narcea.
- BORGOBELLO, A., PERALTA, N. y ROSELLI, N. (2010). *El estilo docente universitario en relación al tipo de clase y a la disciplina enseñada*. *Liberabit*, 16 (1): 7-16. [Documento en línea] Disponible: [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&fpid=3DS1729-48272010000100002%26script=3Dsci\\_arttext/](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&fpid=3DS1729-48272010000100002%26script=3Dsci_arttext/) [Consulta: 2015, febrero 22].
- CABERO, J., SALINAS, J., DUARTE, A. y DOMINGO, J. (2000). *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación*. Madrid: Síntesis.
- CÁCERES MESA, M. (1998). *Propuesta metodológica para la atención a las diferencias individuales en el currículo de la Biología en la Enseñanza Media*. Tesis doctoral. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- CASTELLANOS, D. (2014). *Algunas reflexiones sobre el encuentro a distancia. Nuevos caminos en la formación de profesionales*. La Habana: Dirección de Ciencia y Técnica.
- DE LOS SANTOS, E. (1996). El estudio independiente: Consideraciones Básicas. En: Ávila Muñoz, P. y Morales Velázquez, C. (Coords.). *Estudio independiente. Conceptualización, análisis y aplicaciones*, (9-20). México: Promesup-ILCE-OEA.
- DÍAZ-BARRIGA, F. y HERNÁNDEZ, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill.
- FIALLO, J. (1997). *La relación intermatéria*. La Habana: Pueblo y Educación.
- GALARZA, P. L. (1996). El estudio independiente en una visión sistémica de la educación a distancia. En: Ávila Muñoz, P. y Morales Velázquez, C. (Coords.). *Estudio independiente. Conceptualización, análisis y aplicaciones*, (21-35). México: Promesup-ILCE-OEA.
- GARCÍA, A. (2006). *El estudio independiente en los sistemas de educación abierta y a distancia en el nivel superior*. Acatlán, México: Facultad de Estudios Superiores. Universidad Nacional Autónoma de México.

- GARCÍA, G., ADDINE, F., SALAZAR, D., PÉREZ, J., GONZÁLEZ, J., GARCÍA, J., FERNÁNDEZ, B., CALZADO, D., GONZÁLEZ, A., IMBERT, N., SIERRA, R., LEÓN, M., MASÓN, R., MENA, E., RECAREY, S., ABREU, R., SÁLAMO, I. y PÉREZ, I. (2007). *Didáctica: teoría y práctica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- GARCÍA, G., RIVERA, G., CHIRINO, M., ADDINE, F., DEL PINO, J. y RECAREY, S. (2005). *El trabajo independiente. Sus formas de realización*. La Habana: Pueblo y Educación.
- GARCÍA, M. (2008). *Acciones encaminadas a la superación de los docentes para orientar y controlar adecuadamente el trabajo independiente*. La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño.
- GONZÁLEZ, A. (2002). El proceso de enseñanza-aprendizaje, ¿agente de cambio educativo?, (pp. 157-162). En: *Nociones de sociología, psicología y pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- HERNÁNDEZ, R. e INFANTE, M. (2015). La formación humanística y humanista de los estudiantes universitarios. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. (9) 2: 77-88.
- HINOJO, M. y FERNÁNDEZ, A. (2012). El aprendizaje semipresencial o virtual: nueva metodología de aprendizaje en Educación Superior. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1): 159-167.
- MEDINA, R. (1996). *Teoría de la educación*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- UNESCO. (1998). *Declaración mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI*. Congreso Mundial sobre Educación Superior, París. [Documento en línea] Disponible: [http://www.unesco.org/education/educprog/wehe/declaration\\_spa.htm/](http://www.unesco.org/education/educprog/wehe/declaration_spa.htm/) [Consulta: 2015, febrero 12].
- ROMÁN, E. y HERRERA, J. (2013). Aprendizaje centrado en el trabajo independiente. *Revista Educación y Educadores*. Universidad de La Sabana. 16 (1): 139-156.
- RUÍZ, J. (1994). Los métodos de enseñanza en la Educación Superior. *Revista Cubana de Educación Superior*. (2) 14: 121-124.
- ZABALZA, M. (2004). *Guía para la planificación didáctica de la docencia universitaria en el marco del EEES*. Universidad de Santiago de Compostela. [Documento en línea] Disponible: <http://www.udc.es/grupos/apumefyr/docs/guiadeguias.pdf/> [Consulta: 2015, febrero 12].
- ZILBERSTEIN, J. (2006). Categorías en una didáctica desarrolladora. Posición desde el enfoque histórico-cultural. En: Zilberstein Toruncha, J.; Herrero Tunis, E.; Borroto Carmona, G.; Castañeda Hevia, A.; Cañas Louzau, T.; Fernández, A.; Valdes Montalvo, N.; Collazo Delgado, R. y Rodríguez Lamas, R. *Preparación pedagógica integral para profesores integrales*, (pp. 33-43). La Habana: Félix Varela.

